

Mariano Figueres Olsen:

"Derrotar este TLC no es el final de la tarea"



LORNA CHACÓN
redactora

* Para Mariano Figueres, los del movimiento del "No" están dispuestos a defender al país incluso con la muerte.



Mariano Figueres Olsen externó su preocupación porque puedan comenzar a registrarse asesinatos políticos en Costa

Mariano Figueres Olsen, hijo del caudillo socialdemócrata y tres veces presidente de Costa Rica, José Figueres Ferrer, afirmó que la lucha por el país no se acabará con la derrota del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana.

Figueres Olsen recuerda con su mirada, sus palabras y sus gestos el rostro de su padre. Con 47 años, este administrador de empresas sorprendió al mundo político costarricense en enero del 2005, cuando anunció su renuncia al Partido Liberación Nacional (PLN), fundado por su padre "don Pepe", ante diferencias con el entonces candidato y hoy presidente Óscar Arias Sánchez.

Actualmente, Mariano Figueres es uno de los activistas del Movimiento Patriótico del "No" frente al Tratado de Libre Comercio (TLC) y considera que derrotar ese acuerdo comercial es sólo la mitad de la tarea, pues el país debe trabajar para sustituir el actual modelo neoliberal, por uno que anteponga lo social a lo económico.

De cara al referendo del próximo 7 de octubre, Figueres Olsen conversó con UNIVERSIDAD sobre la tensión política que está viviendo el país y el peligro de que la intolerancia conduzca a Costa Rica a una situación que incluya la posibilidad de asesinatos de carácter político y la contratación de sicarios.

A continuación se ofrece un resumen de la conversación con él, realizada el miércoles 12 de setiembre en las instalaciones de este Semanario.

¿Cómo analiza usted la coyuntura que vive el país actualmente?

-Es una experiencia muy emocionante, que crea mucha ilusión de que estemos logrando niveles de madurez democrática tales, que podamos tomar decisiones tan trascendentales consultando, precisamente, al pueblo. Pero, a la vez, estoy muy preocupado porque ha habido muchísima polarización y siento que la tensión y la agresión van en escalada.

Me parece que se debe a las posiciones irresponsables, irrespetuosas, arbitrarias, arrogantes y prepotentes, del régimen que está usurpando el poder y que piensa que la política sigue siendo la politiquería de hace un montón de años. Siento que no leen correctamente todo este despertar de organización y conciencia ciudadana que se ha venido dando.

Si esa lectura equivocada continúa, como es muy esperable, me parece que el régimen será responsable de una confrontación muy, muy dolorosa. Ya las revoluciones no son en la montaña y en guerra de guerrillas, sino que ahora se dan en las calles. El problema de eso es que el costo civil es mucho más alto.

¿Cómo evalúa usted el contenido del memorando suscrito por el vicepresidente Kevin Casas y el diputado Fernando Sánchez y los intentos de evitar que se diera a conocer ese documento en este semanario?

-Francamente, a mí me parece que el reclamo que hacen el vicepresidente y el diputado sobre el derecho a su privacidad es ridículo y ofensivo a la inteligencia básica. Además, la posición del boletín informativo del "Yes", ubicado en Tibás, es de nuevo cínica, pues ellos, que nunca han respetado la privacidad de nadie y que nunca han comprobado acusaciones antes de publicarlas, ahora salen editorializando y diciendo que hay que respetar la privacidad.

Perdonen, pero el memorando-correo salió de una máquina del Estado y fue recibida por otra máquina del Estado; son funcionarios del Estado en horas laborales, y no están hablando de cuestiones personales de ellos ni de su vida privada: ¡están conspirando sobre cómo agredir al pueblo de Costa Rica!

En este contexto, ¿cómo ve el desempeño del Tribunal Supremo de Elecciones (TSE)?

-Por lo menos el TSE ya dijo que no era un documento privado, pero a mí me parece que, de nuevo, el tribunal se quedó muy corto en sus obligaciones. Es totalmente inaceptable que el tribunal nada más pida una investigación dentro del ministerio (de Planificación) que encabeza el vicepresidente Casas.

Lo que el vicepresidente y el diputado han hecho, con conocimiento y autorización del Presidente, es un acto delictivo desde varios puntos de vista. Lo mínimo que uno esperaría es la renuncia o destitución de ambos y por lo menos que los hermanos jefes del régimen se pongan como mínimo rosados de la vergüenza.

Pero, con el cinismo más grande lo consideran, primero, como algo normal y, segundo, dicen que todo ese plan no se ha puesto en marcha. Pero, si nos sentamos a revisar el memorando, prácticamente todo se ha puesto en marcha. En ese documento hay sólo la mitad de la conspiración contra el pueblo de Costa Rica. Hay otros autores que muy posiblemente habían mandado un memorando, de esos que llaman "normales", explicando cómo se debe manejar la relación indecente y corrupta con la prensa, cómo se deben de meter las manos en la Sala Cuarta y cómo se deben meter las manos en el TSE.

¿Cuál es su criterio sobre la decisión de separar temporalmente a Kevin Casas de su cargo como ministro de Planificación mientras es investigado?

-La separación temporal del vicepresidente y sólo en su condición de ministro, es absolutamente inaceptable. Él y el diputado familiar y delfín, no pueden permanecer en sus puestos públicos, pues han ultrajado -de la manera más burda- la institucionalidad democrática. Esto es corrupción de dictadura. Que se vayan los enemigos de la democracia. La ciudadanía grita: "Fuera!". Si no hay renuncias ni son renunciados, los dos jefes del régimen estarán avalando semejante corrupción política.

Usted fue una figura muy importante dentro del PLN, donde su padre fue uno de los pilares en la fundación y el desarrollo del partido. ¿Por qué tomó la decisión de separarse?

-Esa fue una de las decisiones más difíciles de tomar en mi vida. Fue una decisión conjunta con el compañero y hermano Luis Guillermo Solís. Fue tomada cuando, después de agotar todos los mecanismos posibles de protesta ante la desmedida corrupción política de los Arias y sus lacayos por secuestrar al PLN, vimos al final, y ante un fraude evidente dentro de los procesos internos del partido, que no había cabida para nuestro corazón socialdemócrata.

No podíamos estar en un partido cuya cúpula traicionó todas las banderas levantadas y defendidas en su momento por don Pepe y los demás fundadores del partido. La salida de Liberación nos deja con la nostalgia de muchos amigos y amigas que han quedado ahí; nos deja con la obligación de medir muy bien cualquier comentario que hagamos sobre ese partido y, al mismo tiempo, con la esperanza de que en algún momento, haya la hidalguía necesaria que posibilite que el partido retome su accionar originario.

Pero, ¿por qué está dividido Liberación Nacional, donde -incluso- existe un Frente Liberacionista contra el TLC?

-Definitivamente que el partido está par-tido. Eso se ve en cualquier lado del país. El miedo que infunde el régimen para hacer casi todo lo que hace, también aplica dentro del Partido Liberación. A la gente se le amenaza y se le persigue cuando defiende ideas socialdemócratas y se le premia muchas veces cuando agacha la cabeza o asume una posición en contra de las mayorías del país. Sin embargo, hay una gran cantidad de gente dentro de Liberación haciéndole lo que en Nicaragua llamamos 'la guatusa' a los hermanos Arias: por un lado les dicen que sí a todas sus fechorías y, por otro lado, defienden lo que es el Liberación original y verdadero. Sin duda, esa situación será vital en el desenlace del referendo y tendrá un efecto sumamente importante para lograr el triunfo del "No".

Si su papá, don Pepe Figueres, estuviera vivo, ¿qué cree usted que pensaría sobre

todo lo que está pasando en el país?

-Sería irrespetuoso e inaceptable de mi parte dejarme decir que si don Pepe estuviera entre nosotros estaría en una u otra posición. Eso no quiere decir que yo pueda aceptar que alguna gente del régimen, o manipulada por el régimen, se deje decir mentiras históricas, como lo hizo el presidente ilegítimo al declarar que don Pepe estaría sin duda con el TLC.

Lo que yo sí puedo asegurar es que de lo dicho por don Pepe, de lo actuado por don Pepe, de lo escrito por don Pepe, y siendo una de sus banderas principales el tema de comercio justo, me da a mí una absoluta tranquilidad de estar defendiendo al país contra este tratado.

Don Pepe defendió siempre el bienestar del mayor número de personas, por encima de los intereses económicos de los menos, el concepto de que los servicios públicos básicos no podían ser objeto de lucro y, por ende, no podían estar en manos privadas, y cosas como que la alimentación de la población es un derecho humano y no un objeto de comercio. En ese sentido, creo que estoy actuando en absoluta concordancia con las posiciones de don Pepe. Esto, obviamente, ha creado una confrontación con algunos sectores del PLN, lo cual no quiere decir que vayamos a echar para atrás, porque estamos muy claros de que fue Liberación el que se fue de La Lucha y de que estamos dando la lucha correcta.

¿Cómo es esa lucha?

-El régimen ya tiene muy claro que no hay manera de pararnos y eso incluye el matarnos, porque lo que en Costa Rica ha despertado es mucho más que un grupo pequeño de personas. La organización social que se está creando, va a tener una enorme reserva para hacer lo que sea necesario en la recuperación del modelo de desarrollo correcto para Costa Rica.

Usted menciona la posibilidad de muerte, y algunas personas -como Luis Alberto Monge- han denunciado la existencia de amenazas contra opositores al TLC ¿Qué opina al respecto?

-El memorando Casas-Sánchez - Arias-Arias, es más que claro en cómo es que ellos quieren meterle miedo a la gente. A mí no me cabe la menor duda de que en la escalada en que hemos venido y debido el interés económico que hay detrás de este tratado, que pasaremos después del 7 de octubre -sino antes- a los asesinatos políticos, como medio de seguir presionando a los sectores civiles. Hay una gran cantidad de gente dentro del "No", que ha recibido no sólo amenazas sobre su seguridad laboral, sino amenazas contra su integridad física, incluyendo amenazas de muerte.

¿Por qué cree que se dan estas amenazas?

-El régimen está usando la seguridad nacional para seguimientos a personas del "No". Está apoyándose en servicios de inteligencia de los que ellos llaman gobiernos amigos: entiéndase, por ejemplo, la CIA, para perseguir a sus adversarios políticos, en vez de estar en las tareas de seguridad nacional que les corresponde. Ciertamente, han logrado causar una enorme preocupación entre alguna gente que no está acostumbrada a este tipo de lides; es gente muy valiosa para el movimiento del "No" y recibe estas amenazas por venir denunciando peligros específicos en distintos temas del tratado, incluyendo la soberanía y los recursos naturales del país.

Hablar de asesinatos políticos es un tema muy delicado ¿Qué opciones hay para evitar una confrontación violenta en Costa Rica?

-En la época actual, no se deberían estar dando este tipo de situaciones; pero, se dan porque quienes nos des gobiernan se quedaron en el pasado; son cavernícolas que creen que pueden seguir con la politiquería del pasado y que el pueblo sigue mancipado. Nosotros sabemos a qué estamos enfrentados. Yo desde hace un año me despedí de los hijos y nosotros en esto iremos hasta el final.

Como el régimen tiene que pagarle a la gente por su lealtad, ya los va a ver usted metidos debajo de las camas y escondidos en Miami cuando aquí se tengan que tomar las decisiones que se van a tener que tomar. A mí no me cabe ninguna duda de que el nivel de corrupción y de interés político es tan grande, que el régimen podría -incluso- comenzar a contratar sicarios. A eso estamos dispuestos a enfrentarnos. La gran tirada es que sean tan pendejos y tan cobardes que no hagan las cosas de frente. La gran tirada es que no reconozcan que estamos en un camino equivocado y que es hora de rectificar.

Entonces, a su juicio, ¿el pueblo no tiene miedo?

-Mientras que el Gobierno tiene que andarse cuidando con destacamentos de 400 policías, el pueblo está dispuesto a salir a la calle dando la cara y poniendo el pecho, para rescatar a su país.